



Revista ilustrada Hispano-Americana.
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 23 de Diciembre de 1894. — Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII. — Número 364.



Núm. 1. — Sombrero CARMEN.

Año VII. — Núm. 364. — M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Conocimientos útiles: arte de embellecerse, por Juan de Madrid.—Vida práctica: la Pregunta, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—Figurines.—Sombrero Cármen.—Traje estilo inglés.—Sombrero Etisita.—Esclavina Antonieta.—Sombrero Clarita.—Abrigo Zoraida.—Sobretodo para visita.—Traje y esclavina para paseo.—Esclavina rusa.—Sombrero Aliana.—Trajes para niños (tres modelos).—Traje para paseo.—Abrigo Sidonia.—Traje para comida.—Traje para visita.—Salida de teatro.—Abrigo para niño.—Accesorios.—Lección de peinado (siete modelos).—Lanones.—Dibujos para bordar en blanco.—Cifra C, Nicolasa y Vicenta para sábanas.—Nicolasa y Vicenta para almohadas.—Adelina y Miguel para pañuelos.

Cronica.

As fiestas de Navidad en medio del Invierno, que aunque sea benigno, es siempre triste, son un oasis en el desierto.

El sentimiento del amor representado por la familia, domina en estas solemnidades íntimas en estos regocijos en que toman parte desde los niños hasta los ancianos; los primeros animados por la alegre esperanza, los segundos consolados de sus achaques y melancolías por los recuerdos.

En nuestra época más que en las que pasaron, es de necesidad detener un momento la vertiginosa carrera que representa el ritmo de la vida que hacemos actualmente, para recuperar las fuerzas que tanto se gastan y disfrutar de los sanos, sencillos y puros goces de este hermoso período del año, en el que la conmemoración del nacimiento de Jesús nos ofrece con los dulces recuerdos de la infancia y la evocación de la moral cristiana, el bálsamo que alivia y consuela las heridas que a cada instante produce en nuestro espíritu la ruda lucha que en todas las clases y condiciones nos vemos obligados a sostener.

En esa noche de bendición, en que la estrella guía hasta el portal humilde en donde nace el Redentor del mundo a los Reyes que acuden a ofrecerle sus tesoros y el homenaje de su adoración, la alegría llena los hogares; pero en medio de la expansión del regocijo, hay una nota melancólica. ¿Cómo no pensar en los seres amados que se alejaron para siempre? ¿Cómo no recordar a los ausentes, que de seguro nos recuerdan también?

En esa noche el navegante que cruza los desiertos mares, ve aparecerse a los ojos de su alma la casa donde una esposa y unos hijos piensan en él; donde una madre amorosa evocando el recuerdo del hijo que no sabe si volverá, reconstituye todos los episodios de su vida, entre alegrías y penas, y acaba por dirigir una plegaria a la Virgen, madre de los desamparados y consuelo de todas las aflicciones.

Se grita, se baila, se canta; pero no hay duda, en el fondo de ese inmenso concierto, de esos ruidosos acordes, se percibe una tierna melodía inspirada en el temor y la esperanza; una melodía que expresa el sentimiento que nos embarga, que nos hace volver la vista al pasado y nos enseña las venturas que vinieron a nuestro encuentro y dejamos pasar por no saber reconocerlas.

El ánimo se siente predispuesto a amar, a creer, a perdonar; y aunque después el torbellino de la vida aleje estas ideas, estos sentimientos, algo ha quedado de ellos en nuestra alma.

Deseo a mis lectoras las dulces emociones que he recordado, y voy a darles cuenta de una costumbre que ha inaugurado este año la Moda para distraer a los felices y acudir en auxilio de los desdichados.

Las reuniones vespertinas, que en los años anteriores se limitaban a la conversación, la música y el *lunch* indispensable en todo *five o'clock*, sin perder estos atractivos han aumentado el programa con *tómbolas* ó loterías.

Las señoras y caballeros son portadores de un objeto de arte, de una labor, de un libro, ó lo remiten cuando por su volumen ó su peso no pueden llevarlo. Todos estos donativos se numeran y se colocan por las señoritas en un salón. Después de tomar el té y las pastas, se procede a la rifa ó lotería. La señora de la casa, que ha contribuido también con los que pueden considerarse como primeros lotes, vende las papeletas, no muy caras: el máximo un franco. La operación divierte grandemente a los circunstantes, hay quien gana dos premios, tres ó más, y quien se queda sin ninguno.

El resumen de la fiesta, es una cantidad destinada a los pobres del barrio en donde se celebra la reunión.

Este benéfico entretenimiento impone un sacrificio, pequeño siempre y en relación con la fortuna de los que reciben y de los invitados. Una labor, un dibujo, un autógrafo, un objeto de gusto aunque sea de poco valor, son cosas fáciles de ejecutar ó de adquirir, entretienen mientras se ejecutan ó se compran, vienen a ser como el precio de la diversión en que se toma parte, la suerte es propicia para algunos permitiendoles conser-

var como agradables recuerdos los lotes que han obtenido, y al final queda una suma, á veces importante, que enjuga lágrimas, atiende á necesidades, y de todos modos representa la hermosa Caridad asociada á estas fiestas.

La ceremonia de la boda del nuevo Czar de Rusia con la princesa Alix de Hesse, hoy Czarina Alejandra Federica, ha sido minuciosamente descrita por los periódicos de modas de San Petersburgo y París, y comentada con grandes simpatías en los salones de esta última capital.

La joven emperatriz es hija de los príncipes reinantes

la hija de una familia de buena posición, habla perfectamente el alemán, el inglés y el francés; cultiva las artes, distinguiéndose en la pintura y en la música, y posee un talento y una ilustración poco comunes. Es además un tipo perfecto de la belleza sajona, alta, esbelta, de una expresión dulce y bondadosa.

También había una nota triste en medio del cuadro de ventura que representaba la boda del nuevo Czar. Está tan vivo aún el recuerdo de su simpático padre; pero la razón de Estado y al mismo tiempo el cariño que unía los corazones de los jóvenes príncipes, obligaba á la Corte de Rusia á suspender su duelo por un día siquiera, y á convertir el Palacio de Invierno en mansión de ventura, á pesar de hallarse en él la noble viuda que llora al amado esposo, y los hijos que adoraban á un padre tan cariñoso como justo para con ellos.

Hay en la vida real sucesos, que parecen escenas de comedia de magia. Las lectoras á quienes he tenido ocasión de referir lo que era la familia imperial de Rusia, comprenderán que la muerte del Czar ha sumido en verdadero dolor á la Emperatriz, que compartió con él el solio. Luto riguroso, tristeza profunda, silencio casi sepulcral; tal era el aspecto del Palacio de San Petersburgo. Pues bien de pronto cambió la decoración. En los espléndidos salones se reunió una brillante cohorte; los altos dignatarios y los generales, lucían magníficos uniformes constelados de galones de plata y oro, de cruces y veneras cuajados de piedras preciosas. Las damas de la Corte ostentaban lujosos trajes, con cola de terciopelo púrpura, falda de raso blanco, de damasco ó moaré bordadas de oro, largas mangas flotantes de muselina, cuerpo escotado, también bordado de oro, y en la cabeza la diadema rusa, el famoso *cakochnick*, de terciopelo rubí bordado de perlas y pedrería. De esta diadema parte un largo velo blanco que cae sobre la cola, pero que se recoge con el brazo izquierdo.

Las señoras, que sin formar parte de la servidumbre del Palacio habían sido invitadas á la ceremonia, llevaban el traje nacional, no sólo con los colores rojo y blanco, sino con todos los de la escala, de tal manera que parecían formar un arco iris.

La Emperatriz madre, la triste viuda, no quiso renunciar al luto ni por un solo día, y aparecía como el recuerdo del dolor en medio de la fiesta.

La desposada lucía un magnífico traje de Corte á la rusa, de lampás blanco, tejido y bordado con plata. En la cabeza tenía por adorno el clásico *cakochnick* cuajado de diamantes, con velo de encaje y manto de paño de oro forrado de armiño.

A la ceremonia asistieron también la reina de Grecia y la Princesa de Gales.

El día 15 del actual se ha celebrado en la Gran Opera, la milésima representación del *Fausto* de Gounod. Con este motivo se honró dignamente la memoria del ilustre é inolvidable compositor.

Su ópera, tan apreciada hoy por todos los *dilettanti* del mundo, obtuvo al representarse por primera vez un éxito desgraciadísimo. Gounod, muy pobre entonces, la vendió al editor, cuyos herederos poseen en la actualidad la célebre partitura, en una cantidad insignificante. Solo en París han producido las mil representaciones más de cinco millones de francos. Si se consideran los derechos que todos los teatros de Europa y América han pagado, y las partituras y piezas sueltas de la ópera que se han vendido, bien puede calcularse que la creación de Gounod ha producido á estas fechas de diez y ocho a veinte millones de francos.

Como el autor se reservó los derechos de representación, con una sola ópera labró su fortuna y la de una casa editorial.

Una de las glorias del siglo XIX, será sin duda alguna, la de haber dado á las creaciones del genio un valor material, del que carecieron siempre Rossini, Bellini, y el mismo Mozart, apenas ganaban para sus más precisas atenciones con sus obras inmortales. Ahora la inspiración puede dar la fortuna y el bienestar, además de la fama y los aplausos.

Pero convengamos, mientras tengo ocasión de terminar el estudio que comencé del famoso libro *La dicha de vivir*, en que el dinero por sí solo no dá la felicidad.

En estos momentos el millonario norteamericano, Mr. Vanderbilt, el hombre más rico del mundo, ha pedido á los tribunales de su país el divorcio. Después de haber vivido muchos años con su mujer, de haber hecho los dos la colosal fortuna paso á paso desde la posición más ínfima, ahora no solo no quieren vivir juntos, sino que se odian. Los dos desean la separación legal, y la esposa tiene pruebas de infidelidades, bastantes para obtener el fallo favorable á sus deseos; pero los diarios que hoy lo cuentan todo, hasta lo que no debe contarse, anuncian que para presentar las pruebas y conseguir la ruptura del lazo matrimonial, pide ella cincuenta millones y él no quiere dar más que veinte.

¡Cómo vivirán esos afortunados mortales!

BLANCA VALMONT.



Núm. 2.—Traje estilo inglés.

en Darmstadt, soberanos muy respetados y queridos en Europa por las virtudes privadas de que están adornados. Constituye su familia lo que llamamos una familia patriarcal: reina en la Corte donde imperan una tranquilidad, una modestia y un bienestar burgueses; el mérito es estimado y atendido, y ese pequeño Estado alemán, es bajo todos conceptos un modelo, lo mismo por sus costumbres, que por su administración y su política.

La Princesa, aún sin haber nacido en las gradas de un trono, posee cualidades muy suficientes para haber conquistado por sí misma la alta gerarquía á que ha llegado. Educada con el mayor esmero y sin ostentación, como

Carnet de la Moda.

Trajes de piel.



El modisto Rouff, de París, ha alcanzado este Invierno un verdadero triunfo con sus trajes de piel, que han sabido cautivar por un momento la atención general, habiéndose apresurado las más elegantes parisienses á adoptarlos para paseo y también para entregarse al agradable sport de deslizarse por el hielo.

A primera vista parece que estos trajes deben resultar pesados, y convertir en hermosos osos á las damas que con ellos se visten; pero lejos de ser así, son bonitos y hasta graciosos, como pueden juzgar las lectoras por los dos modelos que tengo el gusto de describir á continuación.

Uno de ellos, de astrakán negro, se compone de una falda semi-larga y una chaquetilla entallada. La primera está forrada por completo de raso color de cereza, forro que tiene por remate un volantito del mismo tejido, que asoma discretamente por el borde de la falda. La segunda se abre sobre un chaleco de terciopelo color de cereza, cerrado por doble y compacta fila de menudos botones de azabache. Mangas de pernil.

El otro traje es de piel de *petit-gris*. La falda, recta, luce dos quillas fruncidas de seda otomana color pensamiento, cruzadas por estrechos agremes de pasamanería de acero.



Núm. 3.—Sombrero ELISITA.

Cuerpo corselete de piel, dispuesto sobre un primer cuerpo blusa de seda otomana, del que solo se descubren como unos cinco centímetros, pues su parte superior también desaparece bajo un cuello esclavina de piel, forrado de seda otomana. Las mangas, que son muy originales, se forman cada una con tres buzones de seda otomana, de tamaños graduados, separados entre sí por otros tantos brazaletes de piel, de anchos escalonados.

Modas masculinas.

Los jóvenes más elegantes de la vecina República, han adoptado este Invierno para teatro y visita, una nueva prenda, que es el primer paso de una revolución en el traje masculino.

Se trata de una especie de levita de *cheviotte* ó paño diagonal, color marrón, azul oscuro ó verde mirto, cuya parte inferior está cortada, ondulada y montada de igual manera que las aldetas de las chaquetas de abrigo que usan las señoras. Los delanteros, cruzados, se cierran por medio de cuatro botones planos de terciopelo de idéntico color al del fondo, tejido empleado también para el cuello vuelto, las puntiagudas solapas y las mangas.

El modelo como se vé, no puede ser más inédito; solo falta saber si alcanzará ó no aceptación, y ésto solo el tiempo puede decirnoslo.

Sobretudo Alix.

Por encargo de la actual emperatriz de Rusia, han sido confeccionadas en París varias prendas de su rico equipo de novia, entre las que se cuenta un precioso sobretudo para pasear en trineo, muy digno de especial mención.

Es de terciopelo gris níquel, forrado de raso blanco capitonado. La espalda marca su centro con una triple pala, entallada por medio de una orejeta de piel de armiño; y de los delanteros, el izquierdo es recto y el derecho cruzado, formando una graciosa drapería que muere en la línea de la cintura. Espalda y delanteros, son prolongación de un ancho canesú de piel de armiño, del que así mismo parte una esclavina de terciopelo formando solapas vueltas, que dejan al descubierto un forro de piel de armiño. Mangas perdidas, bordeadas de piel. Dos grandes broches de plata cincelada, colocados respectivamente en el escote y la cintura, cierran este sobretudo, muy digno de la egregia dama á quien está destinado.

Una innovación más.

Preciso es reconocer que la inventiva de la Moda es inagotable.

¿A que no aciertan mis lectoras cuál es la innovación que más caracterizará los banquetes de Año nuevo? ¿No? Pues es muy sencilla de adivinar, sobre todo después de saberla. Consiste en adornar el centro de las mesas con un enlace de las cifras del dueño de la casa, enlace de extraordinarias proporciones trazado sobre el mantel con rosas, jacintos, violetas, ó camelias, colocados convenientemente en porta-flores *ad hoc*.

Dicho enlace no resulta práctico como marca, porque no dura más que un día; pero en cambio produce muy lindo efecto, y sobre todo constituye una novedad.

Tarjetas de año nuevo.

Ha estado á punto de ser abolido por la Moda el cambio de tarjetas en Año Nuevo, con el pretexto de que esta antigua costumbre resulta vulgar y sin interés.

El caso ha sido muy discutido; pero han triunfado sus partidarios y seguiremos practicando lo establecido, sin otra modificación que añadir al nombre tipográfico alguna frase autógrafa que dé autoridad á la tarjeta.

Yo lo celebro, porque creo que esos pedacitos de cartulina tienen verdadero valor, y porque el cambio que de ellos se hace al empezar el año viene á ser algo así como el balance de los afectos y amistades conservados ó cosechados durante el año precedente.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—Sombrero CARMEN.—Es de terciopelo, verde hoja seca, con el ala plana y la copa abullonada sostenida por una greca de pasamanería de oro. Una escarapela de terciopelo semejante al del del fondo, y cuatro plumas negras muy poco rizadas, completan el adorno de este elegante sombrero.

Núm. 2.—Traje estilo inglés.—De paño color madera de nogal. Falda campana, guarnecida en los costados con grupos de bieses del mismo paño de dos á tres centímetros de ancho, cosidos sobre el fondo planos y en forma escalonada. Cuer-



Núm. 5.—Esclavina ANTONIETA.



Núm. 4.—Esclavina ALEJANDRA, (Delantero y espalda.)



Núm. 6.—Sombrero CLARITA.

6096



Núm. 7.—Abrigo ZORAINA

Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.
Núm. 5.—Esclavina ANTONIETA.—De lana brochada, con doble cuello ondulado y cuello Médis. El adorno de esta prenda consiste en anchas tiras de astracán, dispuestas sobre sus contornos. Sombrero de terciopelo negro, adornado con

po corto, con solapas fantasía. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta de seda otomana de idéntico color que el paño, montada en un cuello recto de terciopelo marrón y ajustada por medio de un cinturón, también de terciopelo. Mangas de pernil. Sombrero de terciopelo marrón, adornado con draperías de seda y plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—Sombrero ELISITA.—De terciopelo azul, graciosamente adornado con un gran lazo, mitad de faya azul y mitad de raso maiz. El borde de algunas cocas del lazo y los contornos del ala del sombrero, aparecen acentuados por estrechas tiras de astracán de seda negra.

Núm. 4.—Esclavina ALEJANDRA.—Se compone de dos cuellos fruncidos de terciopelo núa montados en un canesú cuadrado que queda oculto bajo un tercer cuello-estola de piel de marta. Tiras de dicha piel guarnecen los cuellos de terciopelo, que están forrados de seda tornasolada. Sombrero de terciopelo núa, adornado con plumas negras y una bonita escarapela de cinta rosa.



Núm. 9.—Traje y esclavina para paseo,

siete plumas rizadas dispuestas en forma de diadema. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.
Núm. 6.—Sombrero CLARITA.—De fieltro gris perla, adornado con cinco cocas de terciopelo tornasolado de tonos gris y rosa y una banda de finísimo astracán de seda negra. De la parte inferior de las cocas salen cuatro plumas grises cortadas en forma cuadrada, cuyos bordes rizados y teñidos de negro imitan el astracán con toda perfección.

Núm. 7.—Traje ZORAINA.—De terciopelo negro, afectando la hechura de un cuerpo ajustado, sobre el que aparece montada una larga esclavina prolongándose en dos agudas puntas. El adorno de esta prenda consiste en un cuello de pluma, un segundo cuello vuelto bordado de azabache que oculta la pegadura de la esclavina y varias aplicaciones colgantes de pasamanería de azabache. Sombrero de terciopelo negro adornado con plumas. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

Núm. 8.—Sobretodo para visita.—De paño Sedán, color berengena. La espalda dibuja el talle, y los delanteros, rectos, se cierran por medio de corchetes interiores. Las mangas desaparecen casi por completo bajo unas segundas mangas forma esclavina, y sobre

éstas, acentuando las hombreras, aparece dispuesto un ancho cuello vuelto de terciopelo que se prolonga en dos largas caídas que bajan a lo largo de los delanteros. Este elegante cuello luce en calidad de adorno bonitos arabescos bordados con *soutache* de seda del mismo color del paño. Sombrero Directorio de paño y terciopelo, adornado con plumas. Tela necesaria para el sobretodo, 6 metros de paño Sedán y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—Traje y esclavina para paseo.—Uno y otra son de paño gris nikel, adornado el primero con bieses de paño y solapas de terciopelo moaré gris hierro. La segunda es completamente lisa exteriormente y está forrada interiormente con piel de liebre plateada. Sombrero de terciopelo gris, adornado con una guirnalda de cocas de cinta y un grupo de plumas rizadas, con *esprit* liso. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 50 centímetros de terciopelo moaré. Precio del patrón: 3 pesetas. Tela necesaria para la esclavina, 1 metro 50 centímetros de paño. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 10.—Esclavina rusa.—De paño verde botella, fruncida en el escote y festoneada en los contornos con bieses de terciopelo negro. Un cuello moscovita de piel de mongoli sirve de complemento a esta prenda. Sombrero de terciopelo verde, adornado con un grupo de plumas negras. Precio del patrón de la esclavina, 1,50 pesetas.

Núm. 11.—Sombrero ALIANA.—De terciopelo rizado color beige oscuro. El ala, vuelta, luce una ancha tira de piel de marta zibelina, y la copa está adornada con un doble lazo de *peluche* rizado y dos alas de pluma tornasolada.

Núm. 12.—Trajes para niñas de 3 a 12 años.—1.º Para niña de 7 a 9 años.—Es de paño azul marino. Faldita lisa y chaqueta corte de sastrer, cerrada por doble fila de botones de esmalte, guarnecida con un cuello vuelto adornado a su vez por triples filas de *soutache* rizada. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris, adornado con una drapería y un lazo de terciopelo azul prendida la primera con una hebilla de acero. Manguito de piel gris. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.—2.º Para niña de 3 a 5 años.—Traje-cito de *peluche* mordorada, con delanteros rectos cerrados por doble fila de botones de

nácar de forma plana. Un cuelleito vuelto prolongándose en puntiagudas solapas rodea el escote y las mangas son muy huecas, guarnecidas con pequeñas caricias. Capelina de fieltro blanco, adornada con plumas y lazos de cinta. Precio del patrón del traje-cito: 2 pesetas.—3.º Para niña de 11 a 13 años.—De tisú escocés. Falda plegada y cuerpo corto ajustado por un cinturón de terciopelo negro. Los delanteros se abren en forma de V sobre una camiseta abullonada de *surah*, en torno de la cual se dispone un ancho cuello vuelto, de terciopelo negro. Mangas de pernil. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 13.—Traje para paseo.—De paño de damas verde musgo. Falda campana, formando en el lado izquierdo una ancha pala. El borde inferior luce un galón de terciopelo negro, caprichosamente dispuesto. Cuerpo corto, listado por bieses de terciopelo, adornado con un gran cuello cortado en agudos picos bordados de galones de terciopelo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro blanco, adornado con una cinta de faya verde musgo, y un ala de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—Traje para comida.—De faya reseda. Falda recta, prolongándose en media cola, fruncida y abierta sobre un delantero cortado en forma cónica, de seda brochada de tonos reseda y negro. El cuerpo, de faya, luce en calidad de adorno dos grandes solapas y un pun-



Núm. 11.—Sombrero ALIANA.

que sirven de marco a la quilla, bordean los contornos del bajo. Cuerpo corto, abotonado en el lado izquierdo, con mangas de pernil. Complemento de este traje es una esclavina de *peluche* marrón, adornada con cuatro plumas de avestruz y un cuello bordado. Sombrero de terciopelo madera de rosa, adornado con una drapería de seda marfil, tres plumas sombreadas color marrón y dos plumas lisas escarchadas de azabache. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas. Tela necesaria para la esclavina, 3 metros de *peluche*. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 17.—Salida de teatro.—Es de seda brochada, afectando la forma de una larga capa con esclavina, una y otra forradas de seda acolchada. Rodeando el escote y una parte de los delanteros, aparece un gran cuello de piel de oso de Siberia. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 18.—Abrigo para niño de 7 a 9 años.—De lana inglesa gris pizarra, con esclavina de la misma tela, y cuello vuelto de astracán negro. Para cerrar los delanteros, que son rectos, se emplean botones de acero de mediano tamaño. Mangas lisas. Gorra de astracán negro, adornada con una pluma. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

CONOCIMIENTOS UTILES

Arto de embellecerse.

EL TRAJE MASCULINO

Espero que las lectoras no llevarán a mal que antes de estudiar los trajes y adornos que les son peculiares, demuestre que también los caballeros se han acaicalado, se acicalan y se acicalarán; lo que no solo no es motivo de censura, sino por el contrario de aplauso, justificando además el afán por engalanarse que tienen las bellas, objeto á veces de sus críticas cuando debía serlo de sus alabanzas y de su gratitud.

Si, confesémoslo; en todas las épocas y en todos los países, el hombre ha deseado embellecerse. ¿Qué significan las plumas con

que los señores feudales y los guerreros adornaban la cimera de sus cascos? ¿Qué, los repujados y bruñidos de sus corazas? ¿Hemos de suponer que estos adornos y aquellos plumajes, los adoptaban para librarse de los lanzazos ó los golpes de maza de sus enemigos?

En nuestros días, en los que la guerra no tiene nada de poético, si no fuera por embellecerse, ¿gusarían las rizadas plumas en el tricorno ó los lorones en los cascos los bravos generales, ni las largas crenechas de crines los coraceros y dragones?

Pero no necesito esforzarme ni hacer alarde de erudición: se engalanan con vistosos uniformes los ministros y los embajadores, los altos funcionarios de la administración, y hasta los lacayos, que también adornan sus antesalas. Se adornan los magistrados, los eclesiásticos, y nosotros mismos, á pesar de lo poco airoso y hasta feo del traje masculino que venimos usando en casi todo lo que vá de siglo, procuramos acicalarnos para asistir á los bailes, á las bodas, á todas las solemnidades, y ya que otra cosa no sea, hay quien se impone todo género de sacrificios por poder ostentar una condecoración, y si esto no es posible deslumbrar al menos con botones de brillantes y anillos ó sortijas de los más vistosos y relucientes.

La afición á engalanarse es tan instintiva en el hombre, que hasta en la época de la famosa Revolución francesa, los más feroces enemigos de la aristocracia elegante y altivada, á pesar del principio de igualdad, se ponían bandas de colores vivos, amenizaban sus trajes con galones de oro y plata, lucían escarapelas de cinta y buscaban por todos los medios el de llamar la atención, oyendo con verdadera satisfacción los piropos de que eran objeto.

Pero qué más: ¿no se pintarrajearon los salvajes, no los conquistaron á la Fé los misioneros con objetos de talco y cosas que relucen? ¿No consiguen cuanto quieren los exploradores del Africa, obsequiando á

los reyezuelos y caciques con uniformes viejos, sombreros adornados con plumas y hasta con libreas muy galoneadas?

Pues bien, lo repito; en vez de censurar éstas, que alguno podría llamar debilidades, hay que aplaudirlas y estimularlas.

Vanidad, si así quiere llamarse á este deseo, el embellecimiento de la persona obedece á la vez al amor propio y á la dignidad individual, sentimientos que no se deben despreciar.

El hábito no hace al monje, se ha dicho; pero no es verdad. El traje entra por mucho en el modo de ser de una persona. Se piensa y se siente y se obra de distinto modo, según el traje que se usa. Poned á un aldeano un traje de caballero; y aunque no lo consiga, deseará parecer fino y hará lo posible por dominar sus instintos groseros ó mejor dicho las deficiencias de su educación. Poned al más pusilánime un uniforme de soldado, y cambiará completamente de apariencia, y aunque la procecion vaya por dentro, será valeroso.

No es cosa baladí el traje, y esto explica la poderosa y persistente influencia de la Moda. Si se estudiase á fondo la historia del traje, del adorno, en todos los tiempos y países, es muy posible que llegase á conocerse más á



Núm. 15.—Abrigo SIDONIA.



Núm. 16.—Traje para visita.



Núm. 8.—Sobretodo para visita.



Núm. 12.—Trajes para niñas de 3 á 13 años.

fondo la historia de la humanidad.

El hombre considerado como *sér civilizable*, comienza por la desnudez, y no hay que decir que la necesidad de abrigarse, contribuyó á la invención del traje. El Paraíso era un paraíso, y en él no se conocieron las intemperies. El traje obedeció después de la desobediencia de nuestros primeros padres, á un sentimiento de los más delicados: el pudor.

El primer período histórico del traje nos presenta las telas flotantes envolviendo el cuerpo. En aquel tiempo primitivo, el hombre era pastor: su vida era grave, indolente, apacible, y no necesitaba hacer grandes movimientos. Pero surgieron las guerras y fueron indispensables traies ajustados al cuerpo.

A los tiempos de la ignorancia y la barbarie, suceden las épocas civilizadas de actividad, de lucha; y los traies tales y amplios son la escepción: solo el sacerdote católico conserva la sotana áun para andar por calles y plazas, como recuerdo del primitivo traje.

Claro es que no hago más que llamar someramente la atención acerca del origen del vestido masculino; pero si sacásemos deducciones, se vería que obedeció á ciertas aspiraciones de lo que podríamos llamar coquetería zaronil.

El traje amplio, flotante, agranda la figura, porque sus largos pliegues de arriba abajo, atraen las miradas sobre una dimensión única: la altura.

Esta impresión es siempre imponente. Un gigante, por elevada que sea su estatura, no inspira risa. El traje flotante despierta ideas de nobleza, de dignidad. Los magistrados, que deben ser respetados porque representan la Ley y la Justicia, usan traje talar en los actos solemnes. El manto de los Reyes y los Emperadores, las vestiduras religiosas, el hábito de los frailes, la toga de los jueces y los catedráticos, inspiran respeto, admiración, consideración.

Por el contrario, el traje ajustado y corto no despierta estos sentimientos que debemos á la imaginación. Con él, la forma aparece positiva, precisa, circunscrita en sus contornos, produciéndose un efecto en apariencia contradictorio. Los delgados se nos figuran más delgados, y los gruesos más gruesos de lo que son en realidad; lo que consiste en que nuestra vista propende á ir siempre más allá de la realidad visible.

En el próximo artículo terminaré este curioso estudio, para ocuparme en el más importante del traje femenino.

JUAN DE MADRID.

Vida práctica.

LA PREGUNTA

Una señorita á quien en anteriores debates calificué de malagueña porque reside en Málaga, y que es de Cádiz y siente por la hermosa ciudad tan célebre en la historia de nuestra patria acendrado cariño, me ha favorecido con una carta que es un tesoro de ingenuidad, de lealtad, y hasta estoy por decir que de abnegación.

Tiene la bondad de decirme su nombre; porque es muy franca y dice lo que siente y lo sostiene; pero yo por lo mismo soy discreto y me limito á llamarla *Una gaditana de mucho corazón*.

Desde luego protesta contra la pregunta y hace una entusiasta y á la vez razonada defensa de los hombres.

«Mi opinión—dice—es que el hombre no ama á muchas mujeres á la vez: ama á una sola: lo demás es capricho, y del capricho al amor hay una gran diferencia. De estos caprichos, nadie más que la mujer tiene la culpa. Lo general es que el hombre ame á una mujer, que no corresponde ó no sabe corresponder á su cariño.»

Después de esta rotunda afirmación, explica y justifica, por cierto con mucho donaire, los devaneos masculinos. Hay más mujeres que hombres—viene á decir—y rara es la reunión en que por cada Adán no hay diez ó doce Evas. En este caso todas se disputan sus galanterías, le miman, le atienden, le vuelven loco; y si es galante, marcado al fin, puede creer y cree que las ama á todas sin amar á ninguna.

La carta es sustanciosa, y siento no poder publicarla íntegra; pero contiene confidencias que agradezco y que juzgo oportuno guardarlas para mí.

«Me atrevo á asegurar—indica en uno de los párrafos—que si las mujeres disfrutasen de la libertad que se han adjudicado los hombres, pasarían el tiempo lo mismo que ellos; pero como ésto no está admitido, tienen que resignarse.»

Por último declara que en su opinión, el hombre cuando ama de verdad es á una sola, que es más constante en sus afectos que la mujer, y que no somos ni con mucho tan malos como parecemos.

Debemos quedar agradecidos á esta defensa, y por mi parte añadiré á mi buena y desconocida amiga, que estimo la bondad con que me favorece, y que deseo sinceramente que se realicen sus esperanzas y sus aspiraciones, porque merece ser feliz.

Como anuncié en el número anterior, *Flora* rompe... alfileres, pero alfileres preciosos, en favor del sexo fuerte.

«Un hombre—dice—puede fingir amor á una docena de mujeres; pero sentir lo que finge, es tan imposible en ellos como en ellas. Ellas pueden fingir de igual manera, porque ya se sabe que la palabra sirve para ocultar el pensamiento; pero unos y otras el día que aman verdaderamente, no pueden ocuparse más que del único y exclusivo objeto de su amor.

«Pueden ser las pasiones más ó menos intensas, pueden durar más ó menos; pero cuando están en su período álgido, la consecuencia es precisa, ocupa el pensamiento por completo el sér amado.

«Que sucede con frecuencia que hombres y mujeres creen enamorarse á cada momento, encontrar el ideal á cada paso, es mucha verdad; pero en este caso creer no es sentir.»

También la *Julietta* de *Romeo* coincide con las anteriores defensoras de los caballeros; pero se coloca en un justo medio.



Num. 17.—Salida de teatro.

«Pueden los hombres amar á un tiempo á varias mujeres—dice—porque en realidad no las aman; creen amarlas, impresionados por la belleza de unas, la virtud de otras, la coquetería y amabilidad superficial pero encantadoras de algunas; se sienten capaces de amar á varias al mismo tiempo, y se conceptúan con derecho para expresar el amor sentido. Si examinaran detenidamente el estado de su alma, si reflexionaran sobre las emociones que les animan en estos momentos, si preguntaran á su corazón, se convencerían indudablemente.



Num. 18.—Abrigo para niño de 7 á 9 años.

mente, (al menos yo así lo creo) de que aquel sentimiento no es amor, sino más bien una exigencia del alma, una necesidad en ciertos caracteres.

«La mujer por regla natural, es más recatada que el hombre, es más tímida, y no dá su corazón más que á un solo poseedor; pero cuando lo dá, lo dá de veras, entero, sin reserbarse ni la más pequeña fibra; así pues, no puede amar á otro al mismo tiempo, porque no tiene con qué. Luego ama á un solo hombre, porque su amor es verdadero.

«Del hombre que ama á un tiempo á varias mujeres, puede decirse que no quiere á ninguna.

«Es indudable que el hombre ama verdaderamente alguna vez, con más vehemencia, con más pasión; pero con menos ternura que la mujer. Preguntadle entonces si su corazón está ocupado por otros amores, y si os habla con sinceridad os contestará negativamente; porque es imposible, porque es ley de Dios y de la Naturaleza que el amor verdadero sea único.

«El amor prodigado á varios seres á la vez, no es amor del alma, debe ser otro sentimiento menos puro.

Muy bien dicho, y muy justificado el seudónimo. *Romeo* supo lo que hacía al amar á *Julietta*.

Dejo para el próximo número la terminación de este debate, y una preciosa carta de la señora ó señorita (lo ignoro) R. G. P., que llega á mis manos cuando no me quedan ni tiempo ni espacio, más que para leerla y estimarla.

Siguen los preparativos del Concurso: se van ultimando los trabajos preliminares; y en breve, quizás en el número próximo, podré dar noticia de la elección del Jurado y de los premios que habrán de adjudicarse.

MARIO LARA.

A la luz de la lámpara.

La lotería.—Diversos proyectos.—La verdadera suerte.—Todos niños.—En la plaza Mayor.—En la de Santa Cruz.—Arboles de Noel.—Regalos.—Felices Pascuas.—El aguinaldo que pido.

CUÁNTO celebraría que al recibir este número hubiesen visto mis lectoras cumplidas las esperanzas que fundaron en la lotería! Porque estoy seguro de que si no todas, la mayor parte han abierto á la fortuna un poco de la ventana, rogándola encarecidamente que las favorezca con su visita.

La lotería y especialmente el sorteo de Navidad, es el juego de las personas honradas. ¿Quién no se complace en hacerse seductoras ilusiones pensando en la infinidad de cosas que compraría si le tocara la lotería?

No hay nadie, ni áun los más favorecidos por la fortuna, que vean realizados sus deseos; y lo que se anhele y no se ha podido ver cumplido es lo que se espera obtener de la caprichosa suerte el día 22 de Diciembre.

Para unos es lo superfluo, para otros lo necesario.

—¡Si me tocara el premio gordo, compraría el collar de perlas que hace tanto tiempo deseo!—piensa una dama.

—¡Si me tocara el premio gordo! ¿Qué vestidos haría á los niños! ¿Cómo arreglaría el despacho de mi marido! ¿Cuántas cosas compraría de las que me hacen falta!—piensa una madre de familia.

—Con el premio gordo saldría de apuros, pagaría todo lo que debo, y me quedaría tan á gusto.

—¡Qué buen Invierno pasaría con el premio gordo! El Carnaval en Niza, la Semana Santa en Roma, las Pascuas en París, la Primavera en Sevilla, y luego Dios diría.

—Si me tocara el gordo, lo primero que hacía era poner en el Monte una cantidad á nombre de los niños para que la encontrasen cuando sean mayores; arreglaba la casa que buena falta le hace, nos echaríamos todos un remiendo; y con lo que sobrase, á guardarlo para los casos imprevistos, para mañana ó otro día, para no volver á pasar apuros en las cesantías, para no desesperarme cuando el médico mande baños á los chicos, para que mi pobre Pepe no trabaje tanto y para que podamos divertirnos en grande los domingos.

—Con el premio grande me hacía todos, absolutamente todos los trajes y todos los sombreros que vienen en los figurines de LA ULTIMA MODA, señalaba una pensión á la Secretaria para que me ayudase á hacer compras, fijaba sueldo al Doctor para que me visitase todos los días y cuidase de mi salud, daba á todas mis amigas una gran recepción dirigida por el Abate, encargaba á Blanca Valmont que me buscase un cuarto en París para ir á pasar allí una temporada y verlo todo, me arreglaba un saloncito japonés, un gabinete Luis XV, un cuarto de dormir *Pompadour*; haría, en fin, cuanto he leído en mi *Moda querida*.

Todos estos proyectos se han hecho pensando en la lotería, y todos se han desvanecido; pero mientras han durado, han servido para distraer un poco el espíritu de la monotonía de la vida, de los apuros de todos los días, de la pesadez abrumadora de las ocupaciones que no podemos sustraernos.

La realidad, es el golpe de Estado que destruye la revolución encantadora de las ilusiones, y no podemos confiar en más lotería que en la del trabajo constante y el ahorro prudente.

Economizar todos los días un poco, por poco que sea, ponerlo aparte, no pensar en ello sino para ir aumentándolo: esta es la única lotería razonable. Lo demás son caprichos de la suerte, que no viene cuando se la llama.

Olvidemos, pues, los desencantos que nos ha proporcionado la lotería, y gocemos de las alegrías puras de estos días, que tienen para todos tan dulces recuerdos.

Son los días de los niños, y todos quisiéramos quien más quien menos volvernos un poco muchachos para celebrar estas fiestas.

Comemos lo que más nos agradaba en nuestra infancia, los platos que causaron nuestra delicia en la casa paterna, vemos con satisfacción encendidas las velas en el Nacimiento; y al contemplar las toscas esculturas de pastorcitos y zagales, de reyes magos, de lavanderas y de molineros y al mirar la alegría de los niños, no podemos menos de exclamar:

—¡Quién se volviera de esa edad, y lo pasado pasado! Y no pensamos que haríamos lo mismo que hemos hecho, y que las cosas están bien dispuestas tal como rigen por decretos de superior sabiduría.

En estos días se piensa mucho más en los seres que-

LECCIÓN DE PEINADO

PEINADO ONDULADO



Detalle 1.º—Consiste en separar los mechones del cabello correspondientes á las sienes, ondulándolos con las tenacillas bien calientes.



Detalle 2.º—El cabello de detrás de las orejas se ondula en segundo término, cuidando al separar los mechones de que éstos sean simétricamente iguales, sin lo cual la ondulación resultaría imperfecta.



Detalle 3.º—El cabello de la nuca, se levanta para ondularlo en la forma que se aprecia en este grabado.



Detalle 4.º—La misma operación se hace con el cabello de la frente, que debe quedar sumamente hueco.



Detalle 5.º—Una vez ondulado todo el cabello, se reúne en el centro de detrás de la cabeza, formando con él un retorcido que se dispone á modo de rodete.



Detalle 6.º—Representa el peinado ondulado terminado y visto de frente.



Detalle 7.º—Representa el peinado ondulado visto de perfil.

Publicado por LA ÚLTIMA MODA.

ridos que hemos perdido, y no podemos menos de recordar el sitio que ocupaban en la mesa, el rinconcito que preferían en el hogar.

Los que envejecemos, nos vamos quedando muy solos al avanzar en el camino de la vida, y los que no han tenido la previsión de reemplazar con los hijos las vacantes que han dejado los padres, sentirán más en estos días la impresión melancólica de la soledad y la tristeza.

Pero nunca faltan casas hospitalarias que dan asilo a los desvalidos de afectos que se llaman generalmente solterones.

María Buschental (pobre María) les daba todos los años una cena el día de Nochebuena.

—Esta noche—decía alegremente a sus amigos—solo convivo a los que no tienen familia. Ustedes los que la tienen, a cenar a casita.

Y la cena que ella daba, resultaba muy divertida.

Este año también hay algunas cenas en casas aristocráticas, y la más animada será de seguro la de la marquesa de Squilache, que se desvive por obsequiar a sus amigos.

Después de Pascua vá a haber allí cuadros vivos, y las muchachas bonitas y elegantes están ya animadísimas, pensando en reproducir la *Vicaria* de Fortuny y otro cuadro que va a ser muy notable, y en el cual habrá muchas sorpresas: *El Estudio de un escultor*.

¿Que se presta el asunto? Ya lo creo; y si sale como se ha imaginado, vá a ser cosa digna de verse.

La mejor distracción estos días, es dar un paseo por la plaza Mayor. Allí está representada toda España por sus comestibles más famosos, y hay murallas de granadas, montones de naranjas, pirámides de turrón, y verdaderas fortalezas formadas con sacos de nueces y castañas, cubetas de aceitunas, cajas de mazapán, y en fin, todo lo que Dios crió y todo lo que arreglan y preparan los hombres en beneficio de ese tirano que se llama el estómago.

Muy malo ó muy ocupado he de estar yo para no dar en la tarde del 24 de Diciembre, una vueltecita por la plaza Mayor.

Se ven cosas muy curiosas observando un poco. El matrimonio que vá de compras con poco dinero y muchos chicos; la señora que todo lo regatea, el goloso que prueba algo en todos los puestos, los recién casados que de todo hacen una fiesta, y los casados antiguos que quieren renovar las dulzuras de la luna de miel.

Los tipos son casi siempre los mismos; pero resultan muy divertidos, y un rico que quisiera hacer buenas obras, podía pasar allí un buen rato, desempeñando el papel de Providencia.

En la plaza de Santa Cruz se pasa también buen rato, viendo a los chiquillos parados delante de los Nacimientos y haciendo comentarios.

También allí podía gastarse algún dinero, haciendo felices a los de la generación del porvenir.

La costumbre de poner árboles de Noel en las casas, para repartir luego entre los niños los juguetes y los dulces que penden de los verdes ramos de los pinos, se vá generalizando mucho, así como la de los regalos de Pascua y de Año Nuevo, que copiamos de los franceses.

¿Cómo están estos días las tiendas de objetos de lujo ó de caprichos? Son una verdadera tentación, y hay preciosidades, sobre todo en objetos de porcelana de Sajonia y de Sevres y en plata repujada, que ahora está muy en boga.

Lo que es en qué gastar el dinero no falta; lo malo es que no abunda mucho, y que los tiempos no están muy bonancibles que digamos.

Terminaré con una frase muy usual estos días:

—¡Qué tengan las lectoras felices Pascuas y buena entrada y salida de año!

Y conste que no pido aguinaldo. Aunque sí, uno solo: que continúen leyéndome con paciencia durante el próximo año.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas

MARIA.—Remitimos a usted oportunamente los patrones que se sirvió encargarnos.—Recomiendo a usted el modelo de sombrero representado por el grabado núm. 1 del núm. 360, que es muy serio y elegante.—Pues de ello debe usted alegrarse, porque tiene más de cualidad que de defecto.—No hay de qué.

PENSAMIENTOS Y MARGARITAS.—Desde luego y con mucho gusto.—El precio de la vara de etamine color crudo, es 4,50 pesetas.—Ignoro a cuánto ascenderán los portes y demás gastos del envío.—Los velillos de tul moteado de felpa, gozan de gran favor y resultan bonitos y no menos prácticos.—Siempre que usted quiera y en la seguridad de proporcionarme un gusto.

C. M. LUARCA.—Diga usted a esa señora que debe adornar la esclavina con terciopelo mordorado y piel de nítida, eligiendo para el canesú que la complete pasamanería de seda del color indicado para el terciopelo.

PERLA NEGRA.—Para el objeto se emplean mucho cristales esmerilados, adornados con cifras enlazadas y también cristales de varios colores imitando las vidrieras góticas.—No conozco ningún específico aparte de los que ya ha usado usted, que dé realmente buenos resultados, ni tampoco tengo noticia del que me indica.

ROSA DE LIMA.—No ha sido olvido; sino que el dibujo por usted encargado no le llegó todavía el turno.

S. P. DE C.—Para el tiempo en que estamos, resulta más práctico un abrigo con esclavina y cuello bordeados de piel de liebre plateada.—Si usted quiere, la facilitaremos un patrón al precio de 2 pesetas, y de este modo

podrá usted confeccionar la prenda con toda perfección y sin ninguna dificultad.—Muchas gracias; lo mismo digo a usted.

CIELO NUBLADO.—El pèkin de seda no armoniza bien con el paño; solo el terciopelo tiene el privilegio de ser compatible con el citado tejido.—Prefiero el cuerpo corto adornado con un ancho cuello bordeado de piel.—Sí, señora; las tiras de piel se emplean mucho para trajes de invierno y producen muy bonito efecto.—El ancho no es suficiente y se hace preciso completarlo con dos negas.—Es posible que tenga el gusto de comunicarme con esa señora; pero debe ser por medio de seudónimo, porque el nombre que usted me indica no lo he encontrado entre las firmas de las cartas que he recibido durante el pasado mes.

DULCES RECUERDOS!—¡Usted si que es buena é indulgente al prestar tanto valor a mis insignificantes servicios!—En cuanto a sus escrúpulos, debe usted desearlos y tener la conciencia tranquila, porque después de todo no hace usted más que disponer de lo que es muy suyo.—Al importe de la caja de Onduladoras hay que agregar lo que cueste el envío por el ferrocarril.—Celebro mucho que esté usted tan animada a tomar parte en el Concurso.—Sí, señora.—A gusto de usted.—Fíjese usted en las dos preciosas cenelas que ocupan la segunda y tercera página de la Hoja de dibujos de Italia que fué repartida con el número 344, y verá usted contestada su pregunta mejor de lo que pudiera yo hacerlo por medio de la pluma.

A. V. DE M.—Su reclamación fué oportunamente atendida.

NO OLVIDO A JULIO.—Acepto gustosísima la amistad con que me brinda.—Como usted supone muy bien, los bordados del traje en cuestión resultan antiguos, y debe usted sustituirlos con adorno de terciopelo, pasamanería ó piel.—Ha hecho usted muy bien en consultarme su duda, y espero que no será esta la última vez que me vea favorecida con sus bien escritas epístolas.

LANDROSINA.—Contestación a sus preguntas: 1.ª Se emplea preferentemente en el primero de los dos casos que usted me cita.—7 pesetas. No tenemos inconveniente en encargarnos de facilitársela si así lo desea.—2.ª La horquilla Angélica.—3.ª Sí, señora.—4.ª En Madrid sí; pero en algunas provincias siguen usándose mucho.—5.ª Vea usted la Lección de peinado que acompaña a este número, y podrá reproducir sin dificultad uno de los que más en boga están.—Nada de eso y si todo lo contrario.

KATITA.—No doy a usted las gracias ni por su entusiasta propaganda, ni por sus cariñosas enhorabuenas, ni tampoco por los muchos favores y atenciones que la debemos; porque de tener que dárselas con justicia no me bastaría ni con mucho el espacio de que puedo disponer.—Ruego a usted que devuelva en nombre mío y a nuestra común amiga, su afectuoso saludo, y no olvide que yo lo soy también de usted.

ANTES DE LAS 10.—Las faldas de paño no necesitan forro.—Sí, señora; el chalequito de ese modelo está unido a la misma chaqueta, pues no es otra cosa que unos primeros delanteros entallados por medio de pinzas y forrados de terciopelo.—Los botones de madera tallada no son a propósito para el caso, y debe usted preferir botones de esmalte, acero ó azabache de tamaño más bien pequeño que grande.

C. C. DE O.—Las caídas pueden suprimirse; pero no las escarapelas, sin las cuales el modelo a que alude perdería mucho de su carácter.—Para teatro aconsejo a usted una capota de terciopelo color dalia, adornada con una diadema de azabache y varias plumas negras.—Cuento con el cumplimiento de su promesa.

X. Y. Y Z.—El patrón de traje para niño, cuesta solo 2 pesetas.—Terciopelo ruso de un tono oscuro.—Esas blusitas son muy prácticas y elegantes, sobre todo si se completan con una chaquetilla semi-entallada del mismo tejido, guarnecida con tiras de liebre plateada, petit gris ó astrakán blanco.—Sombrero igual al trajecito.

A. CELESTINA.—No debe ser de buena marca el algodón que empleó usted para el bordado de las cenefas de la toalla, pues de haber sido así no se hubiera desteñido al contacto del agua.—Si usted quiere, me encargaré con mucho gusto de facilitarla algodones de tonos permanentes para el bordado de las cenefas de la mantelería de refresco; pues es lástima que pierda usted tiempo y trabajo ejecutando dicha labor con materiales de mala calidad.—No debe usted prescindir del cañamazo, porque sin su auxilio es muy difícil por no decir imposible que los puntos resulten todo lo simétricos que es de desear.—Sin duda sufrió extravío la carta a que usted se refiere; de no haber sucedido así, habría contestado a sus consultas con igual placer que hoy lo hago.

SARUYHEMAL.—Queda usted absuelta de sus imaginarias culpas.—La embajada de Turquía, está domiciliada en la plaza de Bilbao, núm. 11.—Ignoro el nombre del embajador actual; pero si tiene usted verdadero interés en saberlo, se lo preguntaré al Abate que está más enterado que yo de esas cosas.—Celebraré que cuando lea usted las presentes líneas, su señora madre se encuentre completamente restablecida de su enfermedad.

T. B. O. TOLosa.—La prenda en cuestión no tiene costura en la espalda, ni la necesita, porque siempre se emplea para confeccionarla paño de doble ancho.—Sobre el mismo fondo resulta más bonito, por más que tenga el inconveniente por usted citado.—Vea usted lo que dice Clementina en este mismo número, acerca de las tarjetas de Año Nuevo.

A. NARCISA.—Tratándose de un banquete de familia, puede usted usar el traje que posee y que tiene la bondad de describirme, modernizándolo un poco con un ancho cuello de terciopelo del color de las listras de la seda, que sirva de marco a una camiseta de crepón de la China del color del fondo, en tono muy pálido.—Delante, en línea recta.—Mucho agradezco su atención.

JUAN DE JUANES.—En el caso que usted me cita, basta

una esquila en que los recién casados participen a sus amigos su efectuado enlace, ofreciéndoles su casa al mismo tiempo.—Pasado el primer mes ó a la vuelta del viaje de novios.—Los peinados que gozan de más favor, son semi-altos, y para todos se hace indispensable la total ondulación del cabello.

COVADONGA.—Es usted muy amable al disculparse, porque realmente no hay de qué.—A continuación cito a usted los precios de los libros en cuestión, no precisándole a cuánto ascenderán los gastos de franqueo y certificado, porque como se trata de varios tomos no podemos calcular cuál será su peso.—*El Criterio de Balmes* 3 pesetas.—*Armonía entre la Ciencia y la Fé* del P. Mir: 6 pesetas.—*Los Guerrilleros de 1808* de Rodríguez y Solís: 22 pesetas.—En cuanto a la seda argelina cuya muestra me remite, cuesta a 3,50 pesetas la onza.—A nombre del Administrador de LA ULTIMA MODA.

FELICIDAD IGNORADA.—El tul tiene la desventaja de que se arruga mucho, y hay que estar reemplazándole continuamente; por esta sola razón aconsejé a usted el otro tejido que produce muy bonito efecto y es de más duración.—Los adornos de ricas pieles en trajes de baile y teatro, son de suprema distinción y buen gusto tratándose de una señora; pero resultan impropios de una señorita.—Pues déjelo usted tal como está, porque se espone usted a que no resista la reforma sin sensible deterioro.—Esos mueblitos no tienen puesto fijo, se colocan a capricho; y como son tan lindos no estorban en ninguna parte.—Reciba usted mi cariñosa felicitación.

QUERER NO ES PODER.—En contestación a sus amables consultas, diré a usted que las aplicaciones de la esclavina gris, deben ser del mismo paño que el fondo. Para la esclavina negra serán mejor de terciopelo, ó bien puede usted reemplazarlas con bordados de *soulache* ó trencilla labrada.—Crea usted que más tengo que agradecer que dispensar.

D. B. DE L.—Muchas gracias por su atento ofrecimiento, que no echaré en olvido.

LA SECRETARIA.

Album-Almanaque para 1895.

Atendiendo a nuestra súplica, se han apresurado gran número de Señoras suscriptoras a renovar su suscripción. Gracias a esto no se aglomerarán las cartas y desde el primer momento podremos servir los números de Enero. Recordamos a las que se propongan continuar favoreciendonos, que nos lo comuniquen cuanto antes para que no se retrase el servicio.

A vuelta de correo recibirán las que abonen ó completen su suscripción por todo el año próximo, el **Album-Almanaque** de 1895, que contiene los artículos y grabados siguientes:

ENTRE NOSOTRAS, por La Secretaria, página ilustrada con un precioso grabado.

LA MODA EN 1894, por Clementina, artículo ilustrado con grabados que representan reducidos los modelos-tipos de las modas en el periodo de tiempo a que se refiere. El texto y los grabados de estos artículos van formando la historia de la Moda contemporánea.

MODAS DE ANTAÑO. Nueve grabados que representan algunos de los figurines de la segunda mitad del siglo pasado.

MODAS IMPERIO. Siete grabados, reproducción de los trajes más característicos de dicha época.

SALONES DE MADRID: 1893 y 1894, reseña de los sucesos más notables en la esfera del gran mundo durante el año actual, por El Abate. Adornan este artículo cinco grabados.

LAS MUJERES JAPONESAS, por Juan de Madrid. Un modelo del traje que usan en la actualidad y varias viñetas, ilustran estas páginas.

¿QUE LE DIRÉ? Monólogo por Blanca Valmont, con dos grabados.

POETAS CÉLEBRES CONTEMPORÁNEOS: Núñez de Arce.—Reproducimos el retrato y una preciosa y sentida composición de este ilustre poeta.

CONCURSO LITERARIO DE «LA ULTIMA MODA.» Venciendo la modestia de las apreciables señora y señoritas que alcanzaron los tres primeros premios, hemos podido obtener de su bondad y publicar por tanto sus retratos. De este modo complacemos a las numerosas suscriptoras que nos manifestaron vivos deseos de conocerlas siquiera fuese de este modo.

ARTISTAS CÉLEBRES. Retratos y apuntes biográficos del niño violinista español Juanito Manen y de la pianista y compositora francesa Juanita Blancard. En las siguientes páginas, aparece una *Berceuse*, composición musical de esta niña, que cuenta solo nueve años de edad.

COMPOSITORES CÉLEBRES CONTEMPORÁNEOS. Retrato y apuntes biográficos de Augusta Holmes, insignie compositora irlandesa, naturalizada en Francia y autora de la ópera *la Montaña negra* que va a estrenarse en breve en París.

LOS ENCAJES DE VENECIA. Mario Lara hizo el último Verano una excursión por Italia. En Venecia visitó la *Escuela-fabrica* de encajes que dirige el Sr. Jesurum. La narración de sus impresiones, el retrato del fundador y director de tan importante manufactura, un grupo de encajeras tomado fotográficamente y algunos taccismiles de preciosos encajes, forman el texto y las ilustraciones de este curioso é interesante artículo.

ENLACES PARA BORDAR EN BLANCO.—Una página con diez y siete modelos.

LABORES ARTÍSTICAS.—Una página con doce lindos modelos de fácil y agradable ejecución.

HIGIENE Y BELLEZA: *Las uñas*, por el Dr. Alegre.—Al aseo y cuidado de las uñas, ha consagrado nuestro estimado colaborador un artículo, al que acompañan nueve grabados representando los instrumentos y las diversas operaciones que requiere este importante detalle de la toilette.

Un bonito ramo de tapicería, cromo, figura entre las páginas del Almanaque, y en la cubierta aparecen, en cromo también, seis figurines de trajes de máscara.

A las señoras suscriptoras que reciben el periódico por medio de los Centros, y hayan adquirido todos los números del presente año, se las repartirá el **Album-Almanaque** en la primera decena de Enero próximo.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

MEMENTO

BIBLIOTECA DE LA ULTIMA MODA.—Van publicados los siguientes tomos: *El Amor Propio*, por J. Nombela. Precio: 1 peseta.—*Un casamiento en la época del Terror y la novela de un galgo inglés*. (Las dos obras reunidas en un tomo). Precio: 1 peseta.—1.ª serie de *Retratos de mujeres*. Comprende tres novelas. *El bello ideal del matrimonio*, *Mater Dolorosa* y *El primer millón*. Precio: 3 pesetas.—*El coche del diablo*, por J. Nombela. (2.ª serie de la colección de novelas, *Retratos de mujeres*). Precio: 3 pesetas. Se venden en la Administración de LA ULTIMA MODA y en las principales librerías.

COLD-CREAM

VIRGINAL
A LA
GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas del pezón, de los labios y las manos, asperezas, manchas, pecas, granitos, erisipelas, herpes, escocidos, paño, costras, barros, espiguillas, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 ptas. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos 11, esquina a San Bartolomé. Vá por correo por 50 céntimos más.

LA ULTIMA MODA
PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)
Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 „
Un año..... 12 „

(por medio de comisionado)
Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 „
Un año..... 14 „
Número suelto, 25 céntimos.
Número atrasado, 50 céntimos.

BOCA, GARGANTA Y VOZ

PASTILLAS CLORATO BORATO SODA Y COCAINA

Curación segura de las irritaciones de la boca y garganta, afonía, mal olor toses y catarros. Muy usados por cuantos necesitan tener la voz clara. Caja 1 peseta 50 céntimos.—FARMACIA GARCERA.—Príncipe, 13, Madrid.—Se remiten por Correo certificadas.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto
por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA
VINO FERRUGINOSO AROUD

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Embarazo y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escurbuticas, etc. El *Vino Ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRE, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Sars PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las
PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

MAREO PELAGINA
RESULTADOS COMPLETOS en el mayor número; ALIVIO SEGURO en los otros.
IMPORTA SABER COMO EMPLEARLO. En Frascos, frascos 6,3 y 1 fr. 50
E. FOURNIER Farm., 114, Rue de Provence, PARIS, y en las principales Poblaciones marítimas.
MADRID: Melchor GARCIA, y todas Farmacias.

Pildoras y Jarabe BLANCARD
Solucion **BLANCARD**
y Comprimidos de Exalgina
Con Ioduro de Hierro Inalterable.
ANEMIA
COLORES PALIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.
JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR
Exigir la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.
Depósito en todas las Farmacias. — PARIS, 31, Rue de Seine.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

el Agua Dussey y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumeterías. Las señoras suscriptoras de *La Última Moda* pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido a la Administración de nuestra revista (Claudio Gello, 13, MADRID).

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijos de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S. Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, a Paris. Depósito en todas las principales Boticas y Droguerías

MEDALLA de ORO
Exposición Internacional
PARIS 1891

EAU CAPILLAIRE

PROGRESIVA
DEL
DR. BRIMMEYR

para la recoloración del CABELLO GRIS garantizada en 3 aplicaciones. Inofensiva, perfume exquisito, no mancha ni la piel ni la ropa.
20 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE — EVITAR LAS IMITACIONES
Depósito principal: PARIS, 227, rue St-Denis.—SE VENDE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS

ICOR LAVILLE GOTA
del Dr. LAVILLE REUMATISMOS
Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. COMAR & C^{ie}, 22, Rue Saint-Clément, PARIS
VENTA POR MEJOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

JARABE de Dentición
Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes
Previene o hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN
Exigir el SELLO OFICIAL francés y la firma del Dr. DELABARRE
FARMACIA ALBESPEYRES, 78, rue St-Denis, PARIS, y Farmacias
del DOCTOR DELABARRE

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1887 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALGIAS DIOESTION LENTAS y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del Pecho y de los intestinos.